



UNA VISIÓN DISTINTA DE LAS BIBLIOTECAS DE CIENCIAS DE LA SALUD

Suele ser habitual que quienes no están en contacto con personas del mundo de las bibliotecas tiendan a pensar que solo hay dos tipos de bibliotecarios: los que trabajan en bibliotecas públicas y los que trabajan en bibliotecas universitarias. La realidad es que hay casi tantas bibliotecas como ámbitos laborales. Tenemos bibliotecas en el Senado, bibliotecas en museos, bibliotecas en bufetes de abogados y en hospitales, por poner algunos ejemplos. Mi trabajo lo he desarrollado casi enteramente en bibliotecas especializadas en Ciencias de la Salud. ¿Y en qué consiste esta especialización? Como en cualquier campo, es importante conocer las fuentes y los recursos y, también, saber en qué situación se encuentran nuestras bibliotecas y nuestros usuarios. Creo que es muy importante mantener redes de contacto con otras compañeras, tanto de tu propio país como de otros países. Al fin y al cabo, la mayoría de las dificultades a las que nos enfrentamos en nuestro día a día ya han sido resueltas por otras colegas que han llegado antes que nosotras. La naturaleza de una bibliotecaria debería ser la de ayudar y compartir, no solo con los usuarios, sino también entre nosotras. Las redes sociales son un medio maravilloso para comunicarnos, también tenemos las listas de distribución y las jornadas, congresos y cursos de formación. Hay publicaciones específicas donde se pueden leer artículos interesantes, también blogs donde las bibliotecarias comparten experiencias, trucos, consejos y hacen preguntas. Me gusta la idea de que una persona nunca llega a ser bibliotecaria porque siempre está en proceso de convertirse en bibliotecaria. Siempre hay algo más que aprender y compartir, siempre hay metas a las que llegar y objetivos que cumplir. Y esto es algo que hace que nuestra profesión sea maravillosa.

En las bibliotecas especializadas en Ciencias de la Salud contamos con dos grandes grupos de usuarios. Por un lado estaría la parte de gestión de los hospitales, los departamentos de quien depende la biblioteca. Por otro, tendríamos a los usuarios directos de la biblioteca. Antes de hablar de las tipologías de usuarios podríamos hablar de las tipologías de bibliotecarias: desde la bibliotecaria que trabaja sola y ha de ocuparse de todas las tareas de la biblioteca, hasta aquella que trabaja en una red

y quizás tenga asignada solo unas tareas específicas. Pongamos el caso de una *solo librarian* como se conoce en el mundo anglosajón a las bibliotecarias que llevan a sus espaldas todo el trabajo de la biblioteca. Las labores de estas bibliotecarias cubren todos los aspectos, desde los más administrativos como la localización de artículos a texto completo, hasta los más especializados en los que hay que hacer un análisis de los usuarios y de la colección, de gestión de presupuestos y de negociación de precios con proveedores.

Las bibliotecas de Ciencias de la Salud han cambiado mucho en los últimos años. Los recursos han ido abandonando el soporte papel para centrarse en el soporte electrónico. La democratización del uso de internet ha facilitado la investigación y la publicación de nuevos hallazgos en Medicina. Se hace necesario que la localización y acceso a estos recursos sea más ágil y pueda realizarse desde cualquier dispositivo conectado a internet. Aquí el papel de la biblioteca es clave, ya que debería ser el punto de partida de los usuarios. La biblioteca como institución y la bibliotecaria como figura representativa de esta institución, ha de ser curadora de contenidos, ha de haber hecho un análisis de sus usuarios, detectado necesidades y organizado los fondos para que éstos sean útiles a sus usuarios. Siempre he pensado que una buena biblioteca ha de ser como respirar. Tiene que ser algo que el usuario necesite y use sin darse cuenta, de manera automática, que sea algo básico y necesario, pero invisible. No puede ser un problema usarla, no puede ser difícil llegar a ella sino que tiene que estar ahí, al alcance de quien la necesite y cuando la necesite. Que sin ella el usuario sienta que le falta algo importante y que la reivindique. La biblioteca tiene que estar presente en la vida investigadora del usuario, en su camino en la formación continuada y como apoyo en la práctica clínica. Que cada profesional sanitario tenga su propia bibliotecaria de cabecera a la que consultar. Así, por extensión, la biblioteca se convierte también en vehículo de salud. ▽

María García-Puente Sánchez.
Librarian as a Service en *Bibliovirtual*.
Bibliotecaria especializada en Ciencias de la Salud.
maria@bibliovirtual.es